



I Plan Estratégico

Cáritas Diocesana de Málaga

2026 - 2030

ÍNDICE

Presentación	1
Análisis de contexto y situación actual de Cáritas	4
Análisis de contexto	5
Situación actual de Cáritas	8
Identidad, misión, visión, valores y principios	9
Ejes y objetivos estratégicos	14
Objetivos y acciones	20
Eje 1: Acción social	21
Eje 2: Territorio y tejido social	22
Eje 3: Comunidad cristiana	23
Eje 4: Denuncia, anuncio e incidencia política	25
Eje 5: Cuidado y acompañamiento de las personas agentes	26
Eje 6: Organización	28

PRESENTACIÓN: UN PLAN ESTRATÉGICO PARA CÁRITAS

Un plan estratégico en una organización como Cáritas Diocesana no es un simple documento técnico: es una herramienta al servicio de nuestra identidad, de nuestra cohesión y nuestra misión. Cuando, además, se diseña con la participación del voluntariado, personal contratado, responsables parroquiales, dirección, personas acompañadas y comunidad cristiana, se convierte en un motor de transformación, pues fortalece la eclesialidad, genera sentido de pertenencia, facilita su implementación y la toma de decisiones, favorece la adaptación a cambios sociales, impulsa la innovación social y consolida una cultura organizativa abierta, transparente y participativa. En definitiva, un plan estratégico fortalece la credibilidad de Cáritas ante la Iglesia, la sociedad y las personas a las que acompaña.

Este plan está al servicio de un mejor testimonio organizado de la caridad en nuestra Iglesia. Por eso, quisiera recordar algunas motivaciones de fondo que nunca podemos dar por descontadas.

1. Testigos del amor de Cristo

Jesús, en el marco de la última cena, expresó el deseo de que sus discípulos seamos reconocidos por nuestro amor mutuo, al darnos su mandamiento nuevo de amarnos “como Él nos amó”¹. Este mandamiento, imposible de vivir sin el don de su gracia, se instala, por el Espíritu del Señor, como una lógica nueva de gratuidad en el corazón de cada cristiano y alienta a la Iglesia entera para vivir como verdadera “comunidad de fe, esperanza y caridad”².

Esta lógica nueva de amor, distintiva de los creyentes, prolonga las actitudes y los gestos del mismo Jesús, en cuyo rostro se revela plenamente la misericordia de Dios, a través de toda su vida, sus palabras y su entrega hasta la cruz³. Él nos dio también ejemplos e indicaciones muy concretas acerca del modo de comportarnos hacia los hermanos más necesitados. El “gran protocolo” de Mt 25 incluye la identificación del Señor con los más pequeños⁴. La parábola del buen samaritano nos señala el modo de hacernos “prójimos” de quienes se hallan heridos fuera del camino⁵. Ante la multitud hambrienta, Jesús da a sus discípulos la instrucción inequívoca de “darles de comer”⁶. También advierte que “a los pobres los tenéis siempre con vosotros”⁷, recordándonos así una tarea continua que jamás podremos dar por resuelta y que ha de realizarse con la ternura que él mismo ha recibido en el gesto del perfume sobre su cabeza. Presencia perenne de Cristo entre nosotros y presencia

¹ Cf. Jn 13,34-35.

² Concilio Vaticano II, *Constitución dogmática sobre la Iglesia (Lumen gentium)*, 8.

³ Cf. Francisco, *Bula de convocatoria del Jubileo extraordinario de la misericordia (Misericordiae vultus)*, 1 y 8.

⁴ Cf. Francisco, *Exhortación apostólica sobre el llamado a la santidad en el mundo actual (Gaudete et exsultate)*, 95.

⁵ Cf. Lc 10,25-37; León XIV, *Exhortación apostólica sobre el amor hacia los pobres (Dilexi te)*, 105-107; Francisco, *Carta encíclica sobre la fraternidad y la amistad social (Fratelli tutti)*, 56-86.

⁶ Cf. Mc 6,37 par.

⁷ Mc 14,7. Cf. Mt 26,11; Jn 12,8; DT 4-5.

de los pobres, por ende, el servicio a Cristo y a los pobres, se revelan así inseparables en la vida de la Iglesia.

2. Una caridad organizada

La acción caritativa y social de la Iglesia, nacida de la fuente de la caridad, no es un apéndice de la acción evangelizadora, sino una parte integral de la que no podemos prescindir en nuestros planteamientos pastorales: “Para la Iglesia, la caridad no es una especie de actividad de asistencia social que también se podría dejar a otros, sino que pertenece a su naturaleza y es manifestación irrenunciable de su propia esencia”⁸. No es concebible una evangelización que pretendiera prescindir, en sus mismos planteamientos, de la atención concreta a las necesidades de los hermanos⁹.

Movidos por la caridad, somos conscientes de que nuestra labor en favor de la promoción de las personas resulta peculiar e irrenunciable, pues parte del respeto integral a la persona en todas sus dimensiones: “El amor —caritas— siempre será necesario, incluso en la sociedad más justa. No hay orden estatal, por justo que sea, que haga superfluo el servicio del amor. Quien intenta desentenderse del amor se dispone a desentenderse del hombre en cuanto hombre”¹⁰.

Fieles a este servicio del amor, interesa mucho ocuparnos de estimular y encauzar el ejercicio de la caridad en todos los miembros del Pueblo de Dios y en las diversas comunidades, de forma organizada y en comunión diocesana. Cáritas, a través de su servicio a la expresión de la caridad de la Iglesia, sirve al mismo deseo de Jesús de que seamos conocidos, ante todo, por el amor. Gracias a Cáritas, incluso quienes no comparten la fe pueden verse movidos a reconocer en el testimonio cristiano un signo del amor de Dios que a todos nos solicita. Esto ocurrirá si la caridad no constituye solo un lema, sino la verdadera entraña y motor de nuestros equipos. Esa caridad que, como dijo san Pablo, constituye el “camino más excelente” en la Iglesia, por ser la actitud que avala la verdad de nuestro anuncio y la autenticidad de todas nuestras acciones eclesiales¹¹.

3. Identidad y misión de Cáritas en la Iglesia

La identidad y la misión de Cáritas son la identidad y la misión de la Iglesia. Cáritas Diocesana existe como instrumento que encauza la acción caritativa y social del pueblo de Dios que camina en Málaga y Melilla. Toda su estructura y sus acciones están al servicio de la expresión de la caridad de la Diócesis en su conjunto y de cada una de las comunidades cristianas, que tienen en las parroquias su sede más representativa.

⁸ Benedicto XVI, *Carta encíclica sobre el amor cristiano (Deus caritas est)*, 25.

⁹ Cf. Francisco, *Exhortación apostólica sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual (Evangelii gaudium)*, 177-183.

¹⁰ DCE 28.

¹¹ Cf. 1Co 12,31-13,13.

Un termómetro infalible de la salud de nuestras parroquias es la cercanía y la generosidad creativa en el compromiso de caridad hacia los sufrientes y los pobres. No podemos, además, olvidar que la Iglesia cuenta a los pobres entre sus miembros y que tenemos el desafío continuo de su inclusión comunitaria¹². Signo de nuestra fidelidad al Señor y a la misión es permanecer siempre atentos a los perfiles cambiantes de la pobreza y la exclusión social. Los equipos de Cáritas deben ser, en cada parroquia, quienes más entrenada tengan la mirada para detectar, con los ojos y la compasión de Jesús, donde se reclama la presencia y la ayuda de la comunidad. En la misma medida en que nuestras comunidades parroquiales sean, cada día más, vivas y evangelizadoras, esto deberá mostrarse en una expresión más generosa y audaz de la caridad, con los cercanos y los lejanos. Para posibilitar esto, Cáritas procura el apoyo adecuado, a través de medios formativos y de sensibilización, la coordinación de acciones, el estímulo a la comunión de bienes, etc.

4. Exhortación

Animo a las comunidades cristianas y a sus sacerdotes, así como al voluntariado y al personal contratado de las Cáritas parroquiales y diocesana, a hacer vida este Plan, a encarnarlo en gestos concretos y a enriquecerlo continuamente desde la experiencia diaria de trabajar por las personas pobres y junto a ellas. De este modo, estos hombres y mujeres podrán sentir, a través de nuestra presencia y de nuestro servicio, el amor personal, fiel y concreto con el que Cristo y su Iglesia los abrazan; y podrán afirmar con verdad que se han hecho realidad en sus vidas las palabras del Señor: “Yo te he amado” (*Dilexi te, Ap 3,9*).

+ José Antonio Satué
Obispo de Málaga

¹² Cf. LG 8; EG 197-201.

ANÁLISIS DE CONTEXTO Y SITUACIÓN ACTUAL DE CÁRITAS

ANÁLISIS DE CONTEXTO

Vivimos en un momento complejo a nivel social, no solo por las situaciones que viven miles de personas, a pesar de encontrarnos en un momento de crecimiento económico, sino por los cambios que se están produciendo en la configuración de nuestra sociedad.

Desde el acompañamiento que se realiza en las Cáritas parroquiales, se detecta un descenso en la atención desde el año 2017, con la excepción del año 2020, como consecuencia de la pandemia de la COVID. Este descenso se debe principalmente a dos motivos, por un lado, una mejora en las oportunidades laborales y, por otro lado, la mejora en la cobertura de las necesidades básicas de las personas gracias a la implementación de nuevos derechos como el Ingreso Mínimo Vital.

Sin embargo, a pesar de esta mejoría, son muchas las personas que se ven inmersas en procesos que les conducen a situaciones de vulnerabilidad y exclusión social. En los últimos años, ha aumentado el número de personas migrantes acompañadas desde las Cáritas parroquiales, alcanzando en 2024 el 65%. De ellas, un 41% se encuentran en situación administrativa irregular, lo que provoca que no puedan acceder a prestaciones como el Ingreso Mínimo Vital, viéndose abocadas a realizar trabajos sin regularizar y sin cobertura de la Seguridad Social.

Málaga se encuentra en una de las comunidades autónomas con una de las tasas de pobreza y exclusión más elevadas del país, y tiene un índice de desigualdad superior a la media andaluza y a la media nacional (Gini de 33,3 en 2022). Asimismo, Melilla presenta situaciones de pobreza y exclusión muy elevadas, alcanzando una tasa AROPE del 45,9% en 2024. En este contexto, el elevado precio del alquiler provoca que muchas familias no puedan hacer frente al mismo, aun disponiendo de ingresos provenientes de actividades laborales. En este sentido, en el año 2024, un 23% de las personas atendidas recibían ingresos obtenidos de actividades laborales.

A pesar de las mejoras sociales, observamos que estas no llegan por igual a todas las personas, afianzándose un espacio de pobreza y exclusión estructural, agravado por una dinámica social en la que derechos básicos como la vivienda son regulados por el mercado, con legislaciones y medidas, por parte de las administraciones públicas, claramente insuficientes. Esta situación afecta a miles de personas, especialmente a personas sin redes de apoyo, mujeres solas con hijos e hijas a cargo, personas con trabajos que, por su temporalidad o por tratarse de jornadas parciales (no deseadas) no pueden obtener los ingresos necesarios para la vida, personas que no cuentan con la documentación necesaria para trabajar, entre otras.

Junto al análisis obtenido de la propia acción que Cáritas desarrolla, se ha realizado una investigación Delphi con personas expertas tanto en intervención social como en análisis e investigación, en la que se han definido una serie de tendencias que se están generando en nuestra provincia. Las tendencias planteadas con un alto nivel de consenso entre las personas expertas son:

1. **Las dificultades de acceso a una vivienda asequible y digna** para un sector importante de población es un problema estructural que afecta a toda la provincia, debido al incremento sostenido de los precios en la capital y zonas costeras principalmente, lo que

está provocando un desplazamiento a zonas periféricas, así como procesos de segregación territorial.

2. Entre las causas de esta situación respecto a la vivienda se encuentra la atracción de personas de alto poder adquisitivo, la especulación inmobiliaria, el mercado turístico, los bajos salarios, así como la **ausencia de medidas reguladoras** y políticas de prevención.
3. Las consecuencias de este desplazamiento hacia zonas donde la vivienda es más asequible son el desarraigo, la erosión del tejido comunitario y de la cohesión territorial, así como la dificultad de acceso a redes de apoyo.
4. Las **políticas redistributivas** existentes no son suficientes para revertir las desigualdades económicas provocadas por un modelo de crecimiento centrado en sectores como el turismo, la construcción o los servicios de bajo valor añadido.
5. Se está produciendo un **agravamiento de la desigualdad** en varias de sus dimensiones, como la desigualdad económica, en el ámbito de la salud, de la educación, desigualdad climática y ambiental, desigualdad territorial, la desigualdad laboral respecto a la calidad del empleo y la falta de representación política de determinados colectivos.
6. Los **procesos de exclusión social** van a tener un carácter interseccional, afectando principalmente a jóvenes con baja cualificación, a mayores con pensiones insuficientes, a familias monomarentales, y a personas migradas con situación administrativa irregular y barreras idiomáticas y culturales.
7. Se está produciendo un **proceso de dualización en el mercado de trabajo** en la provincia, que tiene una mayor incidencia en la costa occidental y la capital, con empleos muy cualificados bien remunerados y con buenas condiciones de trabajo, vinculados a sectores como las nuevas tecnologías o actividades creativas y otros de baja cualificación, alta temporalidad, escasa estabilidad y baja remuneración en sectores como la hostelería, el turismo, la construcción y, paulatinamente, en otros sectores como servicios de limpieza, de cuidado, sector logístico y de reparto, o personal interino de los servicios públicos.
8. Esta dualización del mercado de trabajo, que en nuestra provincia se ve afectado por un modelo productivo y económico centrado en el turismo, se enmarca en un contexto económico y laboral más amplio en el que se está generando una **precarización del empleo** también en sectores cualificados, en los que disponer de la formación y la cualificación necesaria para un puesto no garantiza el acceso a un empleo de calidad que permita el mantenimiento de un nivel de vida adecuado.
9. Se está produciendo un **debilitamiento de determinados servicios públicos** como la educación, la sanidad o servicios sociales, especialmente los vinculados al cuidado, así como un fortalecimiento de una oferta privada no accesible a toda la población, lo que limita la garantía de acceso universal y equitativo a estos servicios.

10. En la prestación de **servicios públicos** se está dando una paulatina **externalización** tanto con empresas privadas como con el tercer sector, aumentando la precarización laboral, la temporalidad y la inestabilidad de los programas, lo que puede provocar una pérdida de calidad y un mayor debilitamiento de los sistemas de protección.
11. Aunque se están dando avances en derechos como el Ingreso Mínimo Vital o el Complemento de Ayuda a la Infancia, no existe una planificación efectiva a largo plazo ni se dedican los recursos humanos, materiales y económicos suficientes para reforzar los pilares del **Estado del Bienestar**.
12. Se está produciendo un retroceso del Estado del Bienestar en un contexto de aumento de la **desafección social** al respecto, con una creciente opinión negativa hacia las medidas de protección garantizadas como derecho y una culpabilización de las personas afectadas por procesos de exclusión social.
13. Se produce desde hace años una **tendencia hacia una sociedad cada vez más individualista y atomizada**, lo que debilita el tejido comunitario, las redes de apoyo informal y la capacidad de la comunidad para generar respuestas colectivas ante los problemas sociales.
14. Frente a una dinámica social menos participativa, reivindicativa y transformadora, las **iniciativas sociales participativas** existentes están generando lo que podemos denominar “zonas liberadas” que pueden tener un efecto positivo y transformador creciente en la sociedad.
15. Especialmente en las zonas urbanas de la provincia, se está produciendo un **aumento de la soledad no deseada**, tanto en personas mayores como en personas jóvenes, como consecuencia de varios factores, como son el ritmo acelerado de vida, la transformación de los modelos familiares, la precarización de la vida, la digitalización sin acompañamiento humano, la falta de espacios comunitarios de encuentro, la movilidad residencial forzada, las transformaciones privatizadoras que están sufriendo los espacios urbanos, entre otros aspectos que contribuyen al debilitamiento de los vínculos y las relaciones sociales
16. La creciente sobreinformación y desinformación, influenciada por posiciones políticas e ideológicas extremas, con discursos que criminalizan a los grupos más vulnerables, están influyendo en que aumente una tendencia de polarización social y crispación, provocando un **aumento del racismo, la xenofobia, la aporofobia, así como de discursos y actitudes machistas**.

SITUACIÓN ACTUAL DE CÁRITAS

Cáritas está formada por equipos de personas, voluntarias y trabajadoras, muy diversas, comprometidas en acompañar a las personas desde el encuentro, la escucha y la cercanía, con fuerte sentido eclesial y conciencia clara de la misión de Cáritas.

Cáritas tiene una amplia presencia en el territorio a través de las Cáritas parroquiales, pero es preocupante el paulatino debilitamiento de los equipos y la escasa incorporación de personas jóvenes. Asimismo, se percibe la necesidad de una mayor participación de los sacerdotes en la dinámica de las Cáritas parroquiales, favoreciendo una mayor integración de la acción caritativa y social en la dinámica general de las parroquias.

Respecto al funcionamiento de Cáritas, se observa la necesidad de simplificar, agilizar y disminuir la burocracia en los procedimientos de trabajo, potenciar los espacios de escucha, reflexión y participación, tanto de quienes integran los equipos como de las personas participantes en los centros y proyectos. Esta participación está relacionada con la mejora de la comunicación interna y la transmisión de la información, aspectos que favorecen la identificación con Cáritas y el sentido de pertenencia, así como el encontrar en Cáritas un lugar de crecimiento y desarrollo personal y comunitario, dimensiones en las que es necesario seguir creciendo.

Existen elementos que quienes conforman Cáritas consideran que se deben mejorar, como son la denuncia profética, el trabajo en red, y la coordinación con servicios sociales y otros entes públicos, junto con el desarrollo de acciones dirigidas a garantizar la estabilidad de los recursos económicos que sostienen la acción de Cáritas.

Y, por último, ante la realidad social analizada, se han planteado como prioridades actuaciones dirigidas a incidir en el problema de la vivienda, acompañar a las personas migrantes, especialmente a aquellas que no cuentan con documentación, abordar la soledad no deseada, fomentar la economía social, acciones de incidencia política para que todas las personas puedan realizar un ejercicio efectivo de los derechos sociales, y promover iniciativas de desarrollo comunitario en el territorio.

IDENTIDAD, MISIÓN, VISIÓN, VALORES Y PRINCIPIOS

IDENTIDAD

Cáritas Diocesana de Málaga es expresión del ministerio de la caridad de la comunidad cristiana, inspirado en el Evangelio y la Doctrina Social de la Iglesia. Es la caridad organizada de la comunidad cristiana.

MISIÓN

La misión de Cáritas Diocesana de Málaga, como expresión de la acción caritativa y social de la Iglesia de Málaga y Melilla, es impulsar y promover el desarrollo integral de las personas, grupos y comunidades, con especial atención a quienes viven situaciones de desigualdad, pobreza y exclusión, con el fin de construir una sociedad justa e inclusiva, donde todas las personas puedan vivir con dignidad.

VISIÓN

Soñamos con una Cáritas renovada, sinodal, participativa y profundamente enraizada en el Evangelio, que encarne una espiritualidad comprometida y liberadora, y sea signo del amor de Dios por los más pobres, valiente en la denuncia y promotora de una conciencia ética y solidaria.

Una Cáritas que no se queda en el asistencialismo acompañando a las personas desde una mirada transformadora, reconociéndolas como protagonistas de su historia, construyendo junto a ellas una cultura del encuentro, la acogida y la esperanza.

Creemos en una Cáritas que camina junto a las comunidades, plenamente inserta en el territorio, con una presencia cercana y comprometida, especialmente con las situaciones de mayor vulnerabilidad como la movilidad humana y la exclusión residencial, promoviendo derechos y construyendo comunidad.

Una organización que aprende y se transforma, que cuida y se cuida, que aporta creatividad, dinamismo y nuevas perspectivas. Queremos una Cáritas que explore lenguajes y estilos adaptados a los tiempos y que busque caminos nuevos para anunciar el Evangelio y construir justicia. Apostamos por una estructura ágil, sostenible y flexible, capaz de integrar la diversidad y abierta a la innovación y al diálogo.

VALORES Y PRINCIPIOS

Los valores de Cáritas brotan del Evangelio y de la experiencia del amor de Dios, vivido y expresado en el compromiso con las personas más vulnerables. La Doctrina Social de la Iglesia (DSI) nos ofrece un marco de referencia para mirar la realidad y afrontarla desde sus principios, criterios de evaluación y orientaciones para la acción con apertura a la gracia de Dios: “*Es deber permanente de la Iglesia escrutar los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio, de modo que pueda responder, de manera adecuada a cada generación, a los perennes interrogantes de los hombres sobre el sentido de la vida presente y futura y sobre sus relaciones mutuas*”¹³:

Dignidad y centralidad de la persona.

Cada persona es única e irrepetible, y tiene valor por sí misma, independientemente de sus características, circunstancias o condiciones. Esto supone que, al igual que Jesús, nos queremos acercar a cada persona y acompañarla desde el reconocimiento del protagonismo que tiene en su propia vida y en su historia. El papa Francisco, recordando el Concilio Vaticano II subraya que “*esta dignidad es inalienable, porque «ha sido creada a imagen de Dios» (GS 12). Es el fundamento de toda la vida social y determina los principios operativos*”.

Opción preferencial por las personas pobres.

Este amor privilegiado a las personas pobres se ha manifestado a lo largo de la historia de la Iglesia desde las primeras comunidades cristianas, cuyo programa de caridad «no derivaba de análisis o de proyectos, sino directamente del ejemplo de Jesús, de las mismas palabras del Evangelio»¹⁴. Este amor hacia ellas «genera una renovación extraordinaria tanto en la Iglesia como en la sociedad, cuando somos capaces de libertarnos de la autorreferencialidad y conseguimos escuchar su grito»¹⁵. Un grito «que interpela constantemente nuestra vida, nuestras sociedades, los sistemas políticos y económicos, y especialmente a la Iglesia»¹⁶.

Igualdad y respeto a la diversidad

Todas las personas somos iguales, porque somos diferentes y únicas, hijas de un Dios padre y madre que nos quiere. Esto supone reconocer y respetar las diferencias inherentes a cada persona, grupo y comunidad, promoviendo que sean tratadas con justicia y respetando su dignidad.

¹³ Gaudium et spes 4

¹⁴ Dilexi te 29.

¹⁵ DT 7

¹⁶ DT 9

Amor – empatía – compasión.

Nos mueve el amor hacia las personas, tal y como son, promoviendo relaciones de cuidado y compasión que surgen del encuentro y del reconocimiento de la vulnerabilidad constitutiva de las personas, poniéndonos en el lugar de quienes sufren situaciones de desigualdad, injusticia o dolor.

Desde Cáritas experimentamos que es el amor lo que nos mueve en el compromiso por la justicia, sabiendo que, como nos recuerda Benedicto XVI, “*todo proviene de la caridad de Dios, todo adquiere forma en ella, y a ella tiendo todo. La caridad es el don más grande que Dios ha dado a los hombres, es su promesa nuestra esperanza*”¹⁷.

Justicia social y ecológica

Trabajamos por la justicia incidiendo en la transformación de aquellas estructuras económicas, sociales y políticas que provocan o favorecen la desigualdad y la exclusión, reconociendo los derechos de las personas, apostando por una ciudadanía universal y promoviendo el cuidado del entorno ecosocial.

Fraternidad

Acompañamos a las personas a través de comunidades acogedoras, que generan vínculos, tejen redes y facilitan el encuentro. Desde esta experiencia se hace posible vivir “una fraternidad abierta”, como nos señala el papa Francisco, “que permite reconocer, valorar y amar a cada persona más allá de la cercanía física, más allá del lugar del universo donde haya nacido o donde habite”¹⁸. Una fraternidad que se encarna en “la Iglesia que es una casa con las puertas abiertas, porque es madre”¹⁹ y “que sirve, que sale de casa, que sale de sus templos, que sale de sus sacristías, para acompañar la vida, sostener la esperanza, ser signo de unidad [...] para tender puentes, romper muros, sembrar reconciliación”²⁰.

Espiritualidad encarnada

La experiencia del amor de Dios nos sitúa en el lugar de quienes sufren la desigualdad, la exclusión o cualquier otro modo de injusticia o sufrimiento. Miramos la realidad desde la desigualdad, nos dejamos afectar por la realidad y aspiramos a transformar todo aquello que atenta contra la dignidad de las personas, buscando vivir nuestras relaciones humanas desde la esperanza, la fraternidad, la cercanía y la ternura.

Desde una relación dinámica entre contemplación y acción, procuramos vivir una espiritualidad en la que la oración y el compromiso se integran como dos dimensiones fundamentales de nuestra vivencia personal y comunitaria del amor de Dios.

¹⁷ Caritas in veritate 2

¹⁸ Fratelli Tutti 1

¹⁹ FT 269

²⁰ FT 276

Participación

Todas y todos somos parte de un proyecto común, agentes y participantes. Tanto el papa Francisco como León XIV nos llaman a tener presente el principio de participación: “*Los movimientos populares, efectivamente, nos invitan a superar «esa idea de las políticas sociales concebidas como una política hacia los pobres pero nunca con los pobres, nunca de los pobres y mucho menos inserta en un proyecto que reunifique a los pueblos». Si los políticos y los profesionales no los escuchan, «la democracia se atrofia, se convierte en un nominalismo, una formalidad, pierde representatividad, se va desencarnando porque deja afuera al pueblo en su lucha cotidiana por la dignidad, en la construcción de su destino*”²¹. Por ello, es fundamental que cada persona, no solo sea parte, sino que tenga la posibilidad de expresar, reflexionar, proponer y construir un proyecto comunitario que trata de aportar un grano de arena en la construcción del Reino, desde el respeto a la diversidad, el diálogo y la corresponsabilidad.

Coherncia y transparencia

Buscamos cada día ser más coherentes con los valores del Evangelio, conscientes de nuestras limitaciones, pero entendiendo que nuestras acciones deben ser significativas, y mostrar que es posible otra forma de relación entre las personas y de estas con el entorno ecosocial, y que podemos construir una estructura social que no sea excluyente, basada, no en la competitividad, sino en la colaboración, la justicia, la igualdad, la libertad y la diversidad. Esto nos lleva a construir nuestras relaciones internas y externas desde la honestidad, la ética, la confianza y la claridad en la información.

²¹ DT 81

EJES Y OBJETIVOS ESTRATÉGICOS

EJE 1: Acción social

La acción social de Cáritas no tiene otro objetivo que responder a la llamada de Dios que nos hace para estar y vivir con los más necesitados: Mt 25, 34-40:

«Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme». Entonces los justos le contestarán: “Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?” Y el rey les dirá: “En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis”.»

Esta llamada del Señor, en el evangelio de Mateo, es la llamada a hacernos responsables los unos de los otros. Una llamada que nos invita a conocer que en el sustrato del plan estratégico lo que se pretende no es otra cosa que saber proponer una forma de vida con sabor a Evangelio que consiste en amar al otro como hermano²².

Y eso se manifiesta en la Parábola del Buen Samaritano (Lc 10, 25-37). Es decir, no podemos pasar de largo, estamos llamados a pararnos y bajarnos de nuestras cabalgaduras e ir al encuentro de mi hermano, especialmente el que más sufre. Una llamada a toda la Iglesia, nos lo recordaba el CVII en la Gaudium et Spes, nº1:

«Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón. La comunidad cristiana está integrada por hombres que, reunidos en Cristo, son guiados por el Espíritu Santo en su peregrinar hacia el reino del Padre y han recibido la buena nueva de la salvación para comunicarla a todos. La Iglesia por ello se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia».

Objetivo estratégico: Facilitar la inclusión social de las personas que sufren con mayor intensidad los procesos de exclusión social en la diócesis de Málaga y Melilla.

²² Cf. *Fratelli tutti* (FT), 01

EJE 2: Territorio y tejido social

Toda la Iglesia se siente vinculada, de una manera total y absoluta, con la realidad del hombre, en todos sus ámbitos, contribuyendo a la salvación del hombre, y ello gracias a la luz del evangelio, porque allí donde llega su luz se «edifica» la sociedad humana, un verdadero hogar²³.

Y esta es la llamada de Dios, a todos los cristianos y hombres de buena voluntad. Esta es la llamada a la esperanza que es la estima de Dios hacia uno mismo, hacia los demás, hacia las cosas, hacia el mundo, hacia la historia. Para no quedarnos anquilosados, parados, desanimados ante las dificultades y los dramas del mundo, para no caer en la tentación de pasar de largo, como aquel sacerdote y levita en la parábola del buen Samaritano. Que consideraron que no podían hacer nada:

«Gozamos de un espacio de corresponsabilidad capaz de iniciar y generar nuevos procesos y transformaciones. Seamos parte activa en la rehabilitación y el auxilio de las sociedades heridas. Hoy estamos ante la gran oportunidad de manifestar nuestra esencia fraterna, de ser otros buenos samaritanos que carguen sobre sí el dolor de los fracasos, en vez de acentuar odios y resentimientos»²⁴.

Del encuentro con el Señor en la oración, en el diálogo con toda la Iglesia, a través de sus Cáritas Parroquiales y otras instituciones, de la profundización en los estudios sociales y de la propia experiencia, y todo ello con el deseo de no pasar de largo, porque Jesucristo no lo hace ante nuestra vida: *«Porque tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna»* (Jn 3,16).

Objetivo estratégico: Promover entornos sociales acogedores y participativos, con un tejido social fuerte que favorezca la inclusión y la diversidad.

²³ Cf. Cuaderno 25, LA IGLESIA EN EL MUNDO ACTUAL (GS 1-3), Giovanni Cesare Pagazzi

²⁴ FT 77

EJE 3: Comunidad cristiana

Este plan estratégico es una llamada a toda la Iglesia a vivir el gozo del misterio de la Encarnación. Porque toda nuestra vida, nuestra misión, la cercanía que estamos llamados a vivir nacen de contemplar la Encarnación, como dice Gaudium et Spes 22: «*el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado*».

Esta realidad del misterio de la Encarnación que es un misterio de amor nos recuerda la máxima que debemos vivir: «*Todo ser humano tiene derecho a vivir con dignidad y a desarrollarse integralmente*»²⁵. Porque si algo aprendemos del misterio de la Encarnación, es que el Hijo de Dios, cuando asume nuestra condición humana nos está enseñando los criterios de lo verdaderamente humano, del humanismo que entre todos tenemos que ir construyendo con la gracia de Dios²⁶.

Objetivo estratégico: Lograr que la comunidad cristiana tome conciencia de que la acción caritativa y social es parte constitutiva de su identidad cristiana y de la tarea evangelizadora de la Iglesia.

EJE 4: Denuncia, anuncio e incidencia política

Con este eje queremos tener presenta las palabras de León XIV en Dilexi te, nº 97:

Por consiguiente, es responsabilidad de todos los miembros del pueblo de Dios hacer oír, de diferentes maneras, una voz que despierte, que denuncie y que se exponga, aun a costo de parecer “estúpidos”. Las estructuras de injusticia deben ser reconocidas y destruidas con la fuerza del bien, a través de un cambio de mentalidad, pero también con la ayuda de las ciencias y la técnica, mediante el desarrollo de políticas eficaces en la transformación de la sociedad. Siempre debe recordarse que la propuesta del Evangelio no es sólo la de una relación individual e íntima con el Señor.

No podemos eludir el grito y clamor de los pobres, estamos llamados a identificarnos con el corazón de Dios (Ex 3, 7-8.10), porque «la condición de los pobres representa un grito que, en la historia de la humanidad, interpela constantemente nuestra vida, nuestras sociedades, los sistemas políticos y económicos, y especialmente a la Iglesia».²⁷

Objetivo estratégico: Promover transformaciones en las políticas sociales y en la percepción social de la desigualdad y de las estructuras sociales que la generan, inspiradas en los valores del Reino de Dios.

²⁵ FT 107

²⁶ Cf. Gaudium et Spes 41

²⁷ Dilexi te 9

EJE 5: Cuidado y acompañamiento de las personas agentes.

El plan estratégico, en el eje de cuidado y acompañamiento, quiere ayudarnos a vivir la llamada del misterio de la Encarnación. No consiste meramente en cumplir objetivos, sino en un ir asumiendo un estilo, unos valores evangélicos en nuestras vidas y en nuestra institución, que nacen del encuentro con Dios, en los sacramentos, en la oración y en la cercanía al hermano. Para que en todo momento lo que busquemos sea el modo de obrar de Dios y no el nuestro.

Y todo ello desde un espíritu de sinodalidad, que es espacio de escucha, comunión y superación de polarizaciones. Como nos dijo el Papa León en la homilía de la Solemnidad de Pentecostés 07 de junio de 2025:

«(...) En Pentecostés María, los Apóstoles, las discípulas y los discípulos que con ellos fueron colmados con un Espíritu de unidad, que radicaba para siempre sus diversidades en el único Señor Jesucristo. No muchas misiones, sino una única misión. No introvertidos y belicosos, sino extrovertidos y luminosos. (...)»

Somos un pueblo en camino. Esta conciencia no nos aleja, sino que nos sumerge en la humanidad, como levadura en la masa, que la fermenta toda. (...) Dios ha creado el mundo para que nosotros estuviésemos juntos. “Sinodalidad” es el nombre eclesial de esta conciencia. Es el camino que pide a cada uno reconocer la propia deuda y el propio tesoro, sintiéndose parte de una totalidad, fuera de la cual todo se marchita, incluso el más original de los carismas.

La evangelización, queridos hermanos y hermanas, no es una conquista humana del mundo, sino la infinita gracia que se difunde a través de vidas transformadas por el Reino de Dios.

(...) La evangelización es obra de Dios y, si a veces pasa a través de nuestras personas, es por los vínculos que hace posible. Estén por tanto profundamente ligados a cada una de las Iglesias particulares y a las comunidades parroquiales donde alimentan y gastan sus carismas. Cerca de sus obispos y en sinergia con todos los otros miembros del Cuerpo de Cristo actuaremos, entonces, en armoniosa sintonía. Los desafíos que la humanidad enfrenta serán menos espantosos, el futuro será menos oscuro, el discernimiento menos difícil, si juntos obedeciéramos al Espíritu».

Objetivo estratégico: Lograr que las personas voluntarias y trabajadoras que constituyen los equipos de Cáritas desarrollen su acción con calidad y calidez, desde una cultura del encuentro, el cuidado y la participación.

EJE 6: Organización

Una dignidad que nace de ser imagen y semejanza de Dios, por lo que es algo: innato, universal, inviolable. En la que es fundamental la transparencia en la gestión y la fidelidad al amor de Dios. Que nos recuerda, como dice Benedicto XVI en Deus Caritas est, nº 30:

«Las entidades eclesiales, con la transparencia en su gestión y la fidelidad al deber de testimoniar el amor, podrán animar cristianamente también a las instituciones civiles, favoreciendo una coordinación mutua que seguramente ayudará a la eficacia del servicio caritativo».

Siempre teniendo: «*los ojos puestos en el mismo objetivo: un verdadero humanismo, que reconoce en el hombre la imagen de Dios y quiere ayudarlo a realizar una vida conforme a esta dignidad*». Colaboración que podemos hacer con otras instituciones cristianas: «*para un mejor desarrollo del mundo es necesaria la voz común de los cristianos, su compromiso para que triunfe el respeto de los derechos y de las necesidades de todos, especialmente de los pobres, los marginados y los indefensos*».²⁸

Esta es la verdadera evangelización, como nos recordaba el Papa Francisco:

«Confesar que el Hijo de Dios asumió nuestra carne humana significa que cada persona humana ha sido elevada al corazón mismo de Dios. Confesar que Jesús dio su sangre por nosotros nos impide conservar alguna duda acerca del amor sin límites que ennoblecen a todo ser humano. (...) La evangelización procura cooperar también con esa acción liberadora del Espíritu. El misterio mismo de la Trinidad nos recuerda que fuimos hechos a imagen de esa comunión divina, por lo cual no podemos realizarnos ni salvarnos solos. Desde el corazón del Evangelio reconocemos la íntima conexión que existe entre evangelización y promoción humana, que necesariamente debe expresarse y desarrollarse en toda acción evangelizadora»²⁹.

Objetivo estratégico: Desarrollar una estructura de funcionamiento ágil, dinámica, flexible y participativa que facilite la acción de Cáritas y sitúe siempre a las personas en el centro.

²⁸ Deus caritas est 30

²⁹ Evangelii Gaudium 178

OBJETIVOS Y ACCIONES

EJE 1: Acción social

En cada momento histórico hay determinadas personas que sufren con mayor intensidad las dinámicas de exclusión que se generan en nuestra sociedad. Teniendo en cuenta que cada vida, cada persona, es única e irrepetible y que, en nuestras acciones, seguiremos acompañando su proyecto de vida, queremos poner una mirada especial en quienes sufren con mayor fuerza los procesos de exclusión social, impulsando acciones que sean significativas y que hagan visible lo que nuestra sociedad descarta, promoviendo un desarrollo que, en palabras de san Pablo VI, “para ser auténtico, debe ser integral, es decir, promover a todos los hombres y a todo el hombre”³⁰.

Objetivo estratégico: Facilitar la inclusión social de las personas que sufren con mayor intensidad los procesos de exclusión social en la diócesis de Málaga y Melilla.

Objetivo 1: Promover el protagonismo y la agencia de las personas en el desarrollo de sus proyectos de vida, desde un enfoque transformador

Acciones prioritarias:

- ✓ Profundización en un modelo relacional de acompañamiento desde los equipos de acogida de las Cáritas parroquiales, basado en el rol no profesionalizado de las personas voluntarias.
- ✓ Definición de dinámicas y elaboración de procedimientos y herramientas de valoración y acompañamiento en los proyectos y centros sociales desde unas líneas comunes.
- ✓ Crear espacios grupales de reflexión, análisis y apoyo técnico a los procesos de acompañamiento que se realizan desde las Cáritas parroquiales.

Objetivo 2: Acompañar a las personas que sufren con mayor fuerza los procesos de exclusión social, prestando especial atención a las personas migrantes, a quienes sufren procesos de exclusión residencial, a quienes viven situaciones de soledad no deseada y a quienes tienen mayores dificultades de acceder y mantener un puesto de trabajo digno y adecuado.

Acciones prioritarias:

- ✓ Creación de programas específicos para incidir en aquellas realidades en las que los procesos de pobreza y exclusión social afectan con mayor fuerza (migraciones, sin hogar, soledad no deseada...), orientados a acompañar a las Cáritas parroquiales en su acción.
- ✓ Exploración y desarrollo de nuevas vías de promoción del empleo especialmente para aquellas personas con mayores dificultades de empleabilidad (intermediación laboral, empresas de inserción, etc.)

³⁰ Populorum progressio 14

- ✓ Análisis de los inmuebles de Cáritas y elaboración de una propuesta habitacional (housing first, housing led, etc.)
- ✓ Reflexión y análisis de modelos intergeneracionales que pudieran aplicarse a proyectos de Cáritas.

EJE 2: Territorio y tejido social

El fortalecimiento del tejido social, las redes sociales y los espacios de participación y encuentro son centrales en la construcción de una sociedad cada vez más justa e inclusiva. Apostamos por una acción centrada en el territorio, como lugar de encuentro, de vida y de relación, construyendo comunidades acogedoras que favorezcan la inclusión y la diversidad.

Objetivo estratégico: Promover entornos sociales acogedores y participativos, con un tejido social fuerte que favorezca la inclusión y la diversidad.

Objetivo 1: Promover una presencia y una acción en el territorio basada en la dinamización del tejido social y el desarrollo comunitario.

Acciones prioritarias:

- ✓ Acompañamiento desde los Servicios Generales de procesos de desarrollo comunitario realizados por las Cáritas parroquiales.
- ✓ Promoción y apoyo por parte de las Cáritas parroquiales del tejido social y los espacios de relación en el territorio, participando activamente en el desarrollo de acciones comunes.

Objetivo 2: Fomentar la coordinación con los servicios públicos, especialmente Servicios Sociales y centros de salud, así como con otras entidades y organizaciones que trabajen en el territorio, impulsando el desarrollo de actuaciones colaborativas y el trabajo en red.

Acciones prioritarias:

- ✓ Definición de criterios de coordinación y relación con los servicios públicos.
- ✓ Creación, apoyo y consolidación de espacios de participación y colaboración con entidades públicas y privadas en todos los niveles de Cáritas, impulsando el desarrollo de acciones conjuntas.

EJE 3: Comunidad cristiana

El compromiso con las personas que viven procesos de empobrecimiento y/o exclusión social es una dimensión constitutiva de la acción evangelizadora que tiene que llevar a cabo la Iglesia. Por tanto, la comunidad cristiana en su conjunto debe asumir dicho compromiso sin que pueda reducirse a opciones personales desvinculadas de la vida comunitaria. El compromiso personal al que estamos llamadas todas las personas se comprende y adquiere un sentido pleno si se inscribe y se sitúa como parte irrenunciable del compromiso de toda la comunidad.

El cristianismo, no es un programa de liberación individual, es una promesa de salvación global e integral, y seguimos haciéndonos la pregunta que Benedicto XVI se hacía en Spe salvi: “¿Cómo ha podido desarrollarse la idea de que el mensaje de Jesús es estrictamente individualista y dirigido solo al individuo? ¿Cómo se ha llegado a interpretar la «salvación del alma» como huida de la responsabilidad respecto a las cosas en su conjunto y, por consiguiente, a considerar el programa del cristianismo como búsqueda egoísta de la salvación que se niega a servir a los demás?”³¹.

Objetivo estratégico: Lograr que la comunidad cristiana tome conciencia de que la acción caritativa y social es parte constitutiva de su identidad cristiana y de la tarea evangelizadora de la Iglesia.

Objetivo 1: Despertar la conciencia, el compromiso y la movilización de la comunidad cristiana ante las realidades de vulnerabilidad, exclusión e injusticia social, estableciendo cauces de compromiso personal y comunitario.

Acciones prioritarias:

- ✓ Exploración de vías de sensibilización en diferentes ámbitos, como el educativo, tanto a nivel parroquial como arciprestal y diocesano, contando con la colaboración de otras delegaciones diocesanas.
- ✓ Realización de materiales e instrumentos por parte de los diferentes programas y equipos de los Servicios Generales, en la materia que les corresponda, adaptados a la realidad de las Cáritas parroquiales para que estas los puedan utilizar en sus acciones de sensibilización.
- ✓ Fomento de acciones de cooperación internacional y de colaboración fraterna, apoyando procesos de desarrollo humano integral y de justicia ecosocial.

³¹ Spe salvi 16

Objetivo 2: Favorecer una mayor presencia, implicación y participación de los sacerdotes en las Cáritas parroquiales.

Acciones prioritarias:

- ✓ Realización anual de una jornada específica de formación de Cáritas para sacerdotes dentro de las reuniones programadas para el clero de la diócesis.
- ✓ Diseño e implementación de un proceso formativo para sacerdotes que se incorporan a la diócesis y seminaristas en su última etapa de formación.
- ✓ Realización de un curso de formación para presidentes y personas que asuman la coordinación de las Cáritas parroquiales y las comisiones arciprestales.

Objetivo 3: Fortalecer los equipos de las Cáritas parroquiales para que sean agentes de transformación social y dinamización comunitaria.

Acciones prioritarias:

- ✓ Incremento del acompañamiento en el territorio por parte de Servicios Generales.
- ✓ Creación de un programa de animación comunitaria rural.
- ✓ Planteamiento de nuevas formas de presencia de Cáritas en aquellas zonas donde no hay posibilidades de creación de equipos parroquiales.
- ✓ Consolidación de las comisiones arciprestales como espacios de formación, reflexión y establecimiento de líneas y criterios comunes de actuación.

EJE 4: Denuncia, anuncio e incidencia política

Las causas de la pobreza y la exclusión social van más allá de la dimensión personal y familiar. Por ello, es fundamental que en nuestras acciones esté presente incidir en la transformación de las estructuras generadoras de desigualdad, partiendo de una comprensión de la realidad que brote del compromiso y la presencia en el territorio, con espíritu crítico, honesto, propositivo y colaborativo, anunciando con nuestras palabras y nuestras acciones el Reino de Dios.

Objetivo estratégico: Promover transformaciones en las políticas sociales y en la percepción social de la desigualdad y de las estructuras sociales que la generan, inspiradas en los valores del Reino de Dios.

Objetivo 1: Impulsar un análisis continuo de la realidad social.

Acciones prioritarias:

- ✓ Elaboración y adaptación de materiales de análisis de la realidad para las Cáritas parroquiales, priorizando los basados en metodologías participativas.
- ✓ Adaptación de información y contenidos de análisis para las Cáritas parroquiales.
- ✓ Realización de una investigación temática periódica (mínimo bianual: vivienda, etc.)
- ✓ Impulso y apoyo a los procesos de análisis de las Cáritas parroquiales.
- ✓ Análisis de los presupuestos locales en materia de derechos sociales y cooperación internacional.
- ✓ Creación de un equipo de análisis social e incidencia política con la participación de la Universidad.
- ✓ Colaboración con los procesos de recuento de personas en situación de sin hogar.

Objetivo 2: Desarrollar acciones de denuncia profética ante aquellas realidades que atenten contra la dignidad de las personas y la justicia ecosocial, realizando propuestas que hagan visible el anuncio de los valores del Reino de Dios.

Acciones prioritarias:

- ✓ Participación en plataformas, foros y otros espacios de movilización ciudadana.
- ✓ Elaboración de propuestas políticas para las entidades locales en períodos electorales.
- ✓ Elaboración de un procedimiento de respuesta rápida y posicionamiento ante situaciones con carácter de urgencia.
- ✓ Difusión y colaboración en actos reivindicativos coherentes con la misión y los principios de Cáritas.
- ✓ Elaboración y difusión de información para las Cáritas parroquiales.
- ✓ Elaboración de un procedimiento de actuación para canalizar las realidades detectadas por las Cáritas parroquiales que requieran un posicionamiento o pronunciamiento de Cáritas.

EJE 5: Cuidado y acompañamiento de las personas agentes.

Cáritas Málaga representa el compromiso de la Iglesia de Málaga y Melilla en la construcción de un mundo más justo. Este compromiso, más allá de la acción efectuada, también se realiza desde el testimonio de una forma de hacer, por lo que queremos que Cáritas sea un espacio de encuentro y de desarrollo personal y comunitario, un lugar donde cada persona se sienta parte y pueda dar lo mejor de sí misma, personal y profesionalmente, desde una cultura del cuidado, el encuentro y la participación.

Objetivo estratégico: Lograr que las personas voluntarias y trabajadoras que constituyen los equipos de Cáritas desarrollen su acción con calidad y calidez, desde una cultura del encuentro, el cuidado y la participación.

Objetivo 1: Favorecer que las personas agentes de Cáritas puedan mejorar sus competencias y desarrollar sus capacidades para dar una mejor respuesta ante los retos sociales existentes.

Acciones prioritarias:

- ✓ Elaboración de un plan formativo para todos los niveles de Cáritas que incluya la formación continua, con especial atención a la Doctrina Social de la Iglesia.
- ✓ Renovación de los materiales de formación dirigidos a las Cáritas parroquiales y elaboración de nuevos recursos desde los diferentes programas que respondan a las necesidades que se detecten.

Objetivo 2: Impulsar la renovación de los equipos de Cáritas, la incorporación de personas jóvenes y la cooperación intergeneracional en las acciones que se desarrollan.

Acciones prioritarias:

- ✓ Revisión de los procesos de inicio/renovación de las Cáritas parroquiales.
- ✓ Consolidación del equipo de voluntariado joven de los Servicios Generales.

Objetivo 3: Acompañar a quienes integran los equipos de Cáritas desde una cultura del cuidado, el encuentro y la participación, integrando las dimensiones personal, relacional y espiritual.

Acciones prioritarias:

- ✓ Creación de un equipo de acompañamiento y cuidado, con la participación de personas de todos los espacios de Cáritas.
- ✓ Elaboración de un programa anual de acciones a desarrollar que fomente el cuidado, el encuentro y la participación, favoreciendo un encuentro personal con Jesucristo que impulse el compromiso desde el amor.
- ✓ Fomento de la participación de personas de diferentes ámbitos de Cáritas en el diseño y desarrollo de espacios de trabajo y formación.
- ✓ Facilitar un acompañamiento individualizado a las personas agentes de Cáritas, cuando sea necesario, que tenga en cuenta su bienestar integral, en sus dimensiones personal, relacional y espiritual.

EJE 6: Organización

Las estructuras condicionan la acción que se desarrolla, por lo que toda propuesta de mejora solo es posible con cambios en la propia organización, impulsando una estructura de funcionamiento ágil, dinámica, flexible, poco burocratizada y con procedimientos simplificados, que permita que el centro de nuestra acción sean las personas.

Objetivo estratégico: Desarrollar una estructura de funcionamiento ágil, dinámica, flexible y participativa que facilite la acción de Cáritas y sitúe siempre a las personas en el centro.

Objetivo 1: Evaluar y modificar la estructura y los procedimientos existentes, para que sean ágiles, dinámicos y flexibles.

Acciones prioritarias:

- ✓ Análisis de los procedimientos existentes en Cáritas, simplificación y establecimiento de criterios de organización.
- ✓ Definición de funciones y ámbitos de decisión.
- ✓ Reconfiguración de las áreas y programas de Cáritas en función de criterios vinculados a la realidad social que acompañan y al ámbito específico de actuación de cada uno.
- ✓ Definición de los objetivos, funciones y tareas de las áreas y programas de Cáritas, constituyéndose como espacios de análisis, reflexión, orientación y acompañamiento a las Cáritas parroquiales en su ámbito de actuación.

Objetivo 2: Revisar y mejorar el modelo participativo de los centros y proyectos de Cáritas Málaga, con la implicación de las personas acompañadas, voluntarias y trabajadoras.

Acciones prioritarias:

- ✓ Análisis de los modelos de participación en cada centro y proyecto.
- ✓ Elaboración o actualización de planificaciones plurianuales en centros y proyectos, donde se incluya la participación de las personas acompañadas en los mismos.
- ✓ Realización de formación en procesos participativos dirigida a las personas agentes.

Objetivo 3: Facilitar que la información interna alcance a todas las personas que conforman los equipos de Cáritas.

Acciones prioritarias:

- ✓ Creación de un plan de comunicación interno.
- ✓ Actualización y unificación de las bases de datos.
- ✓ Definición de la estructura informativa y elaboración de protocolo de información.
- ✓ Utilización de canales de comunicación directa a todas las personas.

Objetivo 4: Garantizar la sostenibilidad económica de la acción de Cáritas mediante una gestión responsable y diversificada de los recursos económicos, priorizando la comunicación cristiana de bienes, adecuando la acción a desarrollar a los recursos disponibles con una mirada a largo plazo y explorando nuevas formas de financiación en coherencia con los principios y valores de Cáritas.

Acciones prioritarias:

- ✓ Elaboración de planes de atención y cuidado a personas socias y donantes, así como de relación con empresas.
- ✓ Elaboración de un plan de sostenibilidad.
- ✓ Elaboración de acciones y propuestas dirigidas a que las Cáritas parroquiales con mayores ingresos compartan sus recursos económicos con otras Cáritas parroquiales con menores ingresos.